



Iniciamos un nuevo curso, gracias a Dios hemos disfrutado de unos días de vacaciones, muchas de nosotras en la misma comunidad y otras con la familia. Estamos agradecidas de esta oportunidad y tiempo que hemos podido aprovechar para rehacer fuerzas físicas, fraternas y espirituales. Y ahora... de nuevo en el curso. Deseosas de poner lo mejor de nosotras mismas para el bienestar de nuestras hermanas, para el acompañamiento de nuestros hermanos en los diferentes lugares donde estamos, para vivir a fondo lo que se presente en el día a día. ¡Mucho ánimo! ¡Feliz curso!

☺ INFORMACIONES

- Cambios de Comunidad:

- . Beneta Giménez, de Mataró a Bonanova
- . Roser Andrés y Pilar Salas, de Vilanova a Bonanova
- . Rosalía Pedrós, d'Agramunt a Bonanova
- . Maria Mañach, de Bonanova a Mataró
- . Loreto Bosch, de Sants a Bonanova

- Defunciones:

Hermanas:

- Maria Tellechea (Sitges)
- Maria Carbonell (Bonanova)
- Mercè Roca Solà (Mataró)

Familiares:

- Francisco, hermano de Paquita Gálvez

Todas ellas, personas queridas por nosotras. Las recordamos y tenemos presentes en nuestra oración al Padre.

- Encuentro hermanas Capitulares y del Equipo Provincial:

Hemos dedicado dos días a preparar la etapa pre-capitular de la Provincia. Encontraréis más detalles en la Programación de la Provincia de este año.

- Jornada de formación para los profesores de los colegios:

Se celebró el día 10 de septiembre en Barcelona. La temática fue entorno a la educación de la interioridad. Participaron los profesores de Agramunt, Barcelona y Vilanova. Entre todos éramos unos 110.



- Comisión de laicos

Está formada por: Ma Dolors Leyún, coordinadora. Ramón Carbonell, Ma Carme Maltas, Josep Ma Sans, Roser Urgellés y Eulàlia Freixas.

Celebración Centenario Hospital de Sitges

A lo largo de este año se realizan diferentes actos en conmemoración del Centenario del Edificio antiguo del Hospital de Sitges. En el mes de agosto se iniciaron las fiestas con el Pregón. Fue un largo recorrido de estos 100 años con detalle exhaustivo. Reproducimos algunos fragmentos de este Pregón en todo lo que hace referencia a nuestras hermanas:

“... Este edificio que preside el acto, no habría tenido la misma solidez sin los cimientos no visibles, basados en el amor, la estima, la comprensión y sobretodo la dedicación a los demás. Esta solidez ambiental la aportaron las hermanas Concepcionistas que tanto han cuidado... A mí, particularmente me fascinaba un acto del programa, donde podía admirar el estilo que utilizaba sor Josefina Gelpí cuando bailaba sardanas cada vigilia de San Juan, en la audición amenizada por la Copla Sitgetana aquí en el jardín. Su punteado no ofrecía una elegancia digna de los mejores sardanistas, todo lo contrario. Con todo, representaba la implicación de la comunidad religiosa con los actos programados para festejar la festividad. Su aportación con la danza la contagiaba a todos los niños que se iniciaban en este baile. Sor Josefina llegó a ser tota una institución en la casa, su altura estaba en consonancia con la grandeza de su corazón. Delante el pesimismo de los momentos difíciles ante la salud, ella, sabia rebajar la importancia del problema, sortear la situación hasta que al enfermo le arrancaba una sonrisa, tan importante en los momentos delicados y críticos.

El tiempo ha transcurrido y el Hospital se ha hecho grande, no me refiero al volumen construido que también ha experimentado modificaciones, sino en cuanto a la función de dar acogida a las personas que llaman a la puerta. También les acompañan la última representación de las religiosas que están en la casa: Sor Faustina Micheltorena Gamio, Sor Carmen Parra Herrera, Sor Bonaventura Obiols Bullich, Sor Dolors Horta Valentí, Sor Miracle Boté Vázquez, y Sor Maria Tellechea Gastearana que nos dejó repentinamente el pasado mes de julio.

Al nombrarlas, se hace presente el recuerdo de sor Carmen Elias y de la hermana Sor Dolors Bernad Roig, hija de aquel zapatero que la voz popular conocía más por “*Raspall*”. Y que sin ser la intención principal, confirió un pespunte de “sitgetanisme” entre una comunidad que se caracterizaba por ser, mayoritariamente, procedente de tierras del Norte.

Entre los de mi edad dejó especial recuerdo sor Asunción García, una monja de facciones morenas, de aspecto serio pero que tratada era muy cordial y es que cuando la visitábamos no era para ninguna cosa buena, sino para que pusiera remedio a las repercusiones de los daños que habíamos sufrido y que requería la implantación de algunos puntos y la consecuente desinfección de la herida. La hermana tenía buena mano porque le salían unos zurcidos propios de las mejores modistas, si no fuera que aquí la materia principal era la carne, de la cual nosotros, personal de poco entendimiento, poca paciencia y mucho miedo añadido, nos compadecíamos que hubiera de atravesar la aguja entre la ternura de nuestra carne y este detalle nos mantenía en un lloro ininterrumpido mientras duraba el trabajo de la religiosa...”

